

DE LAS CIUDADES Y SUS CAMPANAS

En Europa las ciudades nacieron en el cruce de los caminos por donde transitaban los mercaderes con sus mercancías. En Europa, las ciudades fueron primero centros de intercambio y de manufactura de materias primas, para constituirse posteriormente en centros políticos y administrativos.

En América Latina, en cambio, las ciudades nacieron en el marco de una estrategia de colonización de sus territorios. Ellas fueron los centros del poder político y administrativo de los virreinos, capitanías y gobernaciones de la corona española y el imperio lusitano, y con la expresa prohibición del intercambio entre ellas. En algunos puntos se encomendaron arrancar viñedos y olivares, " porque habiendo allí provisión bastante de estas cosas se minoraría el trato y el comercio con estos reinos..."(1)

En el territorio europeo, entonces, surgieron primero los caminos, y después recién sus ciudades. En el territorio latinoamericano, surgieron primero las ciudades y doscientos años después de su condición de estados independientes, aun

no se han construido los caminos para entrelazarlas. La consecuencia es un continente compuesto de regiones cultural, social y económicamente heterogéneas, que establecen sus vínculos propios con el exterior, ausentes en la creación de aquellas trazas necesarias para promover el intercambio entre ellas. Mientras tanto, los manuales de historia continúan transmitiendo la visión eurocéntrica de la génesis de las ciudades.

Alcaldías latinoamericanas,

¿silenciosas y silenciadas?

Las ciudades en América Latina constituyen fundamentalmente "centros" territoriales. Muchas de ellas, hoy además capitales nacionales, heredaron las antiguas capitalías de aquellos virreinos y mantienen asimismo, su rol de "puertas de salida", aun también, de materias primas.

En la mayoría de los países de África y de Asia, los porcentajes de la población urbana oscilan entre el 25 y el 35 por ciento, mientras que en América Latina alcanzan el 70 y el 90 por ciento, valores similares a los de los países industrializados. Pero mientras en Europa, por ejemplo, la población se distribuye en el contexto de un territorio descentralizado, de numerosas y variadas ciudades; en América Latina, la población se concentra en pocas ciudades, megalópolis elocuentes que refuerzan la estructura centralizada de sus territorios, heredada de los tiempos de la colonia.

El proceso de descentralización de los estados nacionales latinoamericanos, enfrentan por lo tanto el desafío, de la realidad de sus estructuras territoriales "naturalmente" centralizadas. En América Latina, por lo tanto, el desarrollar y afirmar las potencialidades económicas y culturales de sus localidades,

constituye una gestión política imprescindible para garantizar una descentralización eficaz, promotora de democracias territoriales .

Se precisan de políticas de estado para las ciudades y urgen las iniciativas de políticas locales. En este sentido, habría un desfase. Las propuestas de las ciudades por fortalecer su rol económico y cultural, como factores promotores del desarrollo de los territorios nacionales y de las regiones, están precediendo a las iniciativas estatales y regionales. Las ciudades, se están constituyendo en ámbitos generadores de mecanismos innovadores de la política, de la operación cultural, de las prácticas sociales y de las economías. Los procesos de descentralización de los gobiernos de las ciudades, están precediendo a los procesos reales de descentralización de los gobiernos nacionales.

En Asunción del Paraguay, un grupo de ciudadanos no partidizados, recorre "casa por casa" los barrios de su ciudad, postulando a una figura independiente a la Intendencia y ganan las elecciones; en Bogotá, un rector de la Universidad, designado por el Presidente de la República renuncia a su cargo, a partir de un escándalo público de símbolos presuntamente obscenos, y logra asumir la Alcaldía bogotana, al margen también de los aparatos partidarios nacionales. Por su parte, el alcalde de Caracas, un maestro popular, promueve la participación de los niños en la construcción de la ciudad y atiende los reclamos de sus asambleas; en la Municipalidad de La Florida, en Santiago de Chile, una mujer de nombre María Ignacia, asume la planificación de su parte de ciudad, sin ser arquitecta; y en Córdoba se aborda de una manera vital el consenso en torno a un proyecto de ciudad. En Montevideo, la administración abordada por un grupo político que asumía por vez primera la responsabilidad de gobernar, logra instrumentar con decisión la descentralización política y administrativa; y en Montevideo también, otra mujer de nombre Margarita, renuncia a su lugar (remunerado) en el parlamento nacional para asumir su lugar (honorario) en el parlamento de la ciudad. Mientras en Porto Alegre, entre jacarandas de lilas flores, la descentralización política del poder local, inicia una primer etapa, sometiendo a consideración de la ciudadanía, su presupuesto municipal.

Las ciudades constituyen entonces, dobles y aun ensordecedoras cajas de resonancia. Por un lado, en ellas resuenan los problemas cotidianos de las gentes y por otro, en ellas también resuenan las consecuencias de medidas tomadas por los gobiernos nacionales y regionales. Adolecen de los recursos suficientes para poder dar una respuesta socialmente eficaz a las necesidades inmediatas de las gentes y no tienen ingerencia en los ámbitos de las decisiones nacionales e internacionales. En Asunción, servicios básicos como el alcantarillado, el agua potable, el saneamiento y el alumbrado público, continúan siendo potestades estatales y las ciudades de Colonia y Buenos Aires deben asumir solas las consecuencias del impacto ambiental que el puente entre ellas puede establecer, fruto de una decisión acordada entre las respectivas naciones y al margen de sus opiniones.

El mundo y el poder,
en las ciudades

A nivel planetario, el crecimiento de la población se va concentrando mayoritariamente en las ciudades. Pero no en todas las ciudades. La ciudad de Calcutta en la India exhibe uno de los índices más bajos de desarrollo humano (0.382) y posee una densidad de 88.000 habitantes por kilómetro cuadrado. Por su parte, la ciudad de Nueva York, presenta uno de los índices más altos y tres veces mayor que el de Calcutta (0.925) y sin embargo, una densidad próxima a los 15.000 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, seis veces menor. Y esto no evita que en Nueva York, viva gente en la calle (homeless people).

Mientras, en América Latina, las estadísticas prevén que para el año 2000 cerca del 80 por ciento de su población vivirá en ciudades y que para el año 2015, diecisiete de las veintiún megaciudades, (ciudades con más de 10 millones de habitantes), estarán ubicadas en los países en vías de desarrollo, y que cinco de ellas lo estarán en América Latina : México , San Paulo, Buenos Aires, Rio y probablemente también, Lima.

También, si a nivel mundial, la pobreza urbana, constituiría el problema político y económico más explosivo del siglo XXI; en América Latina, se estima que el 40 por ciento de la población urbana está en situación de pobreza, la mitad de la cual estaría en situación de indigencia. Por su parte, las cifras de desempleo urbano que fluctuaban en 1992 entre el 5 y el 8 por ciento en muchos de los países, evidencian la fracción amplia de habitantes, que desarrolla estrategias de supervivencia en el vasto universo de lo que se ha denominado el sector informal urbano. Finalmente, estudios recientes establecen que en la región, la pobreza urbana está superando a la pobreza rural.(2)

La consecuencia entonces, es el crecimiento de variados indicadores urbanos de segregación social y cultural. El porcentaje de la urbanización ilegal en América Latina puede alcanzar porcentajes próximos al 50 y aun al 70 por ciento en ciudades como Rio, San Paulo y Caracas; y la Organización Mundial de la Salud ha considerado, que la violencia en las ciudades latinoamericanas, es el problema de salud más crítico para el continente.

Las ciudades resultan entonces "habitadas", pero imposibilitadas de generar y proporcionar ciudadanía. Siguiendo el hilo de las reflexiones de pensadores de la Antigüedad, San Agustín escribía en la Edad Media: " las ciudades no son sus piedras y sus ladrillos, son sus ciudadanos. "(3)

En Asamblea,
hacia Habitat II.

La conferencia que convocan las Naciones Unidas, por intermedio de su Centro para los Asentamientos Humanos (Habitat), denominada "La Cumbre de las Ciudades" (HabitatII), pretende abordar estos problemas. La misma prevista para junio de 1996 y en la ciudad de Estambul, sera tambien la oportunidad de discutir los temas abordados de manera sectorial en las anteriores conferencias mundiales, pero esta vez desde la optica integral y la vivencia cotidiana del territorio de las ciudades, ya que muchos de los temas alli abordados, son particularmente temas urbanos.(Medioambiente y Desarrollo:Rio 92, Poblacion: Cairo 94, Cumbre Social: Copenague 95 y Mujer: Beijing setiembre 95) A nivel nacional, el diseno de los respectivos Planes de Accion, constituye tambien la posibilidad de abordar las problematicas de las ciudades de cada uno de los respectivos paises, y con la participacion, en los respectivos Comites Nacionales, de los diversos sectores involucrados en la construccion de la ciudad, tal como lo establecen las Naciones Unidas.

Por su parte las ciudades, enfrentadas entonces, a su condicion de cajas de doble resonancia, y con el objetivo tanto de intercambiar experiencias como de participar y tener ingerencia en el ambito internacional, estan tomando la iniciativa de crear sus propias tramas y estan convocando tambien a una Asamblea Mundial de Ciudades y de Autoridades Locales.

Esta se realizara casi simultaneamente a esta conferencia, tambien en Estambul y convocada por intermedio del Grupo 4 +, el organismo coordinador de las organizaciones mundiales de ciudades, entidad integrada ademas, con representantes de las ciudades, de cada region del mundo. Un representante de la Red Latinoamericana de Asociaciones Nacionales de Municipios, la estructura coordinadora de la region, representa a America Latina en este organismo.(4)

La necesidad de disenar caminos que entrelacen e integren las ciudades del continente latinoamericano, en el contexto de un territorio de geografias segregadas y aun ausentes, senalaria el reclamo urgente, de politicas nacionales y regionales de urbanizacion, en donde las ciudades, puedan oficiar mas que como "centros territoriales", como "eslabones vibrantes" dentro de un sistema continental urbanizado.La utopia territorial de la region, sugiere que las ciudades pequenas, grandes y medianas, puedan cada una de ellas, afirmar y viabilizar vocaciones, multiplicando sus tiempos y sus campanas.

pilar perez pineyro

(1) Cita en "La Agricultura Colonial" de Mariano Berro : "Revista del Rio de la Plata" tomoV. Instrucciones al Marques de Loreto en 1784.

(2) Datos extraidos del Documento Tecnico sobre la ciudad latinoamericana, elaborado por el Programa de Gestion Urbana (PGU) y con el aporte de tecnicos, gestores y politicos latinoamericanos. Junio 1995.

(3) Cita en "La Cultura de la Ciudad" de Diego Novelli (en Ciudades en la decada de los noventa): San Agustin, "Sermon de urbis exicidio".

(4) El representante por America Latina es el Alcalde de la Municipalidad de Santiago, Dr. Jaime Ravinet y actual presidente de IULA. El Grupo 4 +, formado a partir de la Cumbre de Rio en 1992, esta integrado por las siguientes organizaciones internacionales de ciudades: IULA (Union Internacional de Autoridades Locales), FMCU(Federacion Mundial de Ciudades Unidas) , Metropolis, Summit y un representante por region del mundo.

Traducción libre con base en el documento 'Statment by Non-Governmental Organizariions' to the Second Substantive Session of the Preparatory Committee for the Second United Nations Conference on Human Settlements, 24 th April - 5th May 1995, Nairobi, Kenya.